



Serie:

¡MADRES A LOS 67 AÑOS!

Una rumana y una española, con inseminación artificial lograron embarazarse a una edad en la que debieran ser abuelas. ¿Qué futuro tienen sus hijos? ¿Por qué lo hicieron? En esta serie conoceremos sus arrepentimientos y frustraciones.

II PARTE

RECOPILACIÓN: XINIA ROJAS CH.

CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO ESTE AÑO

En enero de este año Adriana celebró el segundo cumpleaños de su hija y de esta manera se vivió el hecho: "Elisa Maria Bogdana cumplió dos años, pesa 14 kilos y mide cerca del metro. «Es muy inquieta y curiosa. Busca por todos los cajones y come solita con la cuchara su plato favorito: sopa de pollo con legumbres, quesitos y plátanos. Le gusta mucho bailar y cantar conmigo», explica orgullosa su madre. La pasada Navidad (del 2006) la acompañó a cantar villancicos a la Universidad y recibió un montón de regalos de Papa Noel. Uno de ellos llegó por encargo del doctor Bogdan Marinescu, artífice de su milagroso nacimiento en un laboratorio.

En una entrevista que Adriana concedió, aseguraba que a su hija le había entrado «el microbio del periodismo y será una buena informadora» de tantos reporteros como la fotografiaron en la clínica. Ahora está en la fase de adaptación a domicilio en su

pasar por 88, conocida mundialmente por ostentar hasta hace poco el título de la mujer más vieja que ha alumbrado un hijo, aseguró que se sentía muy atosigada por la prensa, "siento que no puedo enfrentarme al mundo, me siento sin agua, deshidratada porque me habéis quitado la esencia de la vida».

Recién parida, aún en el hospital, se lamentaba de que la trataban como si fuera la mujer barbuda, sin embargo ahora piensa diferente.

«Ya no me siento la mujer barbuda. Veo que hoy somos tantas barbudas y tantas enanas que no me da miedo lo que diga la gente. Veo detrás de mi hombro tantas mujeres con barba que no me siento autoterrestre ni

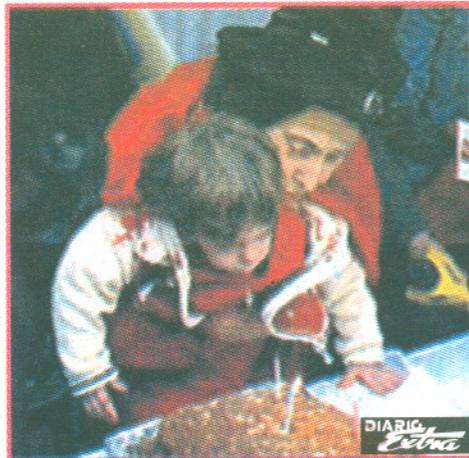


base de acostumbrarla a dormir sola en su camita y enseñarle a que no se chupe el dedo meñique de la mano derecha, sustitutivo del chupete que le acaba de retirar. Elisa ya tiene un novio secreto, un bebé que se llama Petrishor, vive al lado y no sabe que su compañera de juegos es ya toda una vedette en el mundo de los bebés”.

“UN HIJO CAMBIA STOTALMENTE LA VIDA”

“Un hijo cambia totalmente la vida...! Si tú te compras un árbol o recibes un regalo de una vecina, un gato, un perro o un pez, por ejemplo, tu vida cambia. Cambian los hábitos, sales con el perro a pasear, cortas las hojas muertas del árbol... Un niño es un ser de Dios y por lo tanto supone un lazo con el cosmos, con las estrellas, con todo lo que te rodea. Un niño es una montaña, un trozo de océano, es tu mente y tus órganos...”

La anciana rumana, 69 años que podrían



Sentada, Adriana sostiene a su hija Elisa para que apague el queque de su segundo cumpleaños en enero de este año y como siempre rodeada de micrófonos y cámaras. (SEP)

me siento extraterrestre ni tampoco una mujer cobaya. No soy la mujer barbuda pero tampoco Elena de Troya, Cleopatra o Sisi. Soy otro tipo de mujer que ha entrado en la historia del mundo por una ventana, pero estoy aquí, allí, ahí...”.

LA TRATAN COMO SI FUERA UNA ESTRELLA DE HOLLYWOOD

Pese a sus quejas por el circo montado a su alrededor, a juzgar por su comportamiento, Adriana Iliescu se siente cómoda en el centro de la carpa. Hace unas semanas entró en el hospital materno infantil Doctor Panait Sarbu, en Bucarest, como si fuera una estrella de Hollywood. Acudía al centro donde dio a luz para seguir celebrando el segundo aniversario del nacimiento de su hija. En la entrada principal la esperaba el equipo médico -con el doctor Bogdan Marinescu, ex ministro de Sanidad y artífice de su maternidad tardía, a la cabeza- para abrirle paso. Mientras se daba un baño de aplausos, una veintena de medios llegados de todo el mundo seguían su estela. Se la veía complaciente, en el meollo de la expectación, llevando de la mano derecha a la niña, algo imprescindible en un número donde ella era la primera figura.

«Levanto en besos a mi hijita hasta el cielo si hace falta porque ella es mi ángel guardián, porque vivo por ella y ella me da las alas para enfrentarme a los problemas de la vida. La cojo de su alita y la bajo de mi jardín de Dios a la cruel realidad callejera, a la gente que me odia o me ama», aseguró.

Adriana Iliescu llevaba sándwiches y unos pasteles para agasajar a los invitados. Un sobrino del doctor Marinescu, curiosamente nacido el mismo día que Elisa, le dio a la



En la celebración del primer cumpleaños de su hija, en enero del año pasado, Adriana aún podía sostenerla en brazos, como vemos cuando leía algunos de los mensajes de felicitación que habían recibido. (SEP)

niña el feliz cumpleaños, un beso y un dinosaurio de peluche como regalo. Ella, pese a la ansiedad de los micrófonos, no dijo ni mu, salvo una vez «mamá». Los dos pequeños se llaman igual -Bogdan él, Elisa Bogdana María, ella- en honor al hombre que los trajo al mundo.

LA NOTICIA SOBRE LA OTRA MADRE ESPAÑOLA DE 67 AÑOS PARECÍA PONER CELOSA A ADRIANA

En aquel encuentro, Adriana Iliescu se refería a la española Carmen Bousada, quien por unos meses la ha desbancado del Libro Guinness al parir mellizos a los 67 años, con una mezcla de alegría y celos. «Habrá que comprobar si esta mujer dijo de verdad a luz porque no se sabe nada, no salió en la prensa. Es todo muy oscuro», decía.

«Me gustaría encontrarme con la española y charlar tres días y tres noches con ella en un lugar de La Mancha, debajo de un olivo o cerca del mar o en los Picos de Europa. De verdad me interesa saber si la española sabe tanto de mi país como yo del suyo», contesta después en la entrevista siempre muy pendiente de



Carmen Bousada, la española que viajó a Estados Unidos para convertirse luego en la madre más vieja del mundo, superando a Adriana por 130 días. Nótese el buen aspecto de ella en aquellos momentos, cuando se inseminó. (SEP)

deslizar en el discurso nombres y lugares que la retraten como una persona de vasta cultura.

CONTINÚA MAÑANA CON: ADRIANA LE TIENE 3 PADRINOS Y UN TUTOR A SU HIJA PARA QUE LA CUIDEN POR SI ELLA MUERE PRONTO.